

Las gallinas alternativas tienen derecho a su veranda

Desde la pasada primavera, los avicultores bretones de gallinas al aire libre reforman sus edificios construyendo “verandas” incorporadas a las superficies de los edificios. De esta forma 105 criadores tienen unas 800.000 gallinas —más de la mitad de ellas ecológicas— en 140 gallineros, esencialmente implantados en las Côtes - d’Armor.



La veranda “modelo” de Valérie Le Graet ha costado menos de 30 €/m², con una estructura sólida, luminosa, bien ventilada pero al resguardo del viento. El suelo, no asfaltado, está cubierto de grava, que limita la formación de agujeros para anidar.

La moda de la veranda ¿está ganando adeptos entre las explotaciones de ponedoras alternativas? “No, asegura Cécile Hareau, responsable de la producción de huevos alternativos de la cooperativa Le Gouessant. *Se trata de optimizar las capacidades de producción de nuestros criadores para permitirles aumentar sus ganancias. El aumento de efectivo varía de 500 a 1000 gallinas como máximo, salvo en los casos de creaciones partiendo de lo ya existente.*” La centena de productores en sistemas alternativos son remunerados por gallina presente, por tanto, como dice un refrán bien

Continúa ►

Roma acogió la Asamblea General de la ERPA

Roma ha sido la sede de la Asamblea General de la ERPA del presente año, que se celebró el pasado día 26 de febrero, y a la que asistió, junto a los representantes de los demás países miembros, el Presidente de AviAlter, José Carlos Terraz Cuenca.

La agenda de la Asamblea se iniciaba el día 25 en el aeropuerto Leonardo da Vinci de la capital italiana, desde donde los asistentes se dirigieron a Perugia, para visitar una granja de aves rurales.

El 26 por la mañana volvían a Roma para dar comienzo a la Asamblea “interna”, en la que se presentaron las cuestiones económicas y de organización, así como se valoró el posible traslado de la sede social a París.

Tras el almuerzo, la sesión asamblearia fue pública y en ella intervino Aldo Muraro, Presidente de UNA —Unión Nacional Avícola— y de AVEC —Asociación Europea de Aves— quien pronunció una conferencia sobre “Cómo permitir a la avicultura industrial y rural convivir juntas en Italia y en Europa”.

Después intervino Ugo Santuccidu, como representante del Ministerio de Salud italiano, para hablar de la normas que interesan a la avicultura rural. La Asamblea fue cerrada por el Presidente de la ERPA, Oscar Berlanda, que expuso las conclusiones de la misma.

A la reunión no le faltó un modesto aspecto lúdico, consistente en una cena en un típico restaurante romano y una visita guiada a la ciudad de Roma.

La impresión de nuestro Presidente

“En cuanto a la reunión de la ERPA, creo que debemos sentirnos satisfechos de cómo se desarrolló.

Continúa ►

▶ Roma acogió la Asamblea General de la ERPA

No hubo grandes novedades, pero sí cabe constatar que cada vez tenemos una presencia más considerada por parte de las autoridades agrarias europeas.

"También he de decir que la labor que la ERPA hace y puede hacer, influyendo en la política europea y en la redacción final de la reglamentación en avicultura, es muy importante para nosotros. Es ahí donde es más importante influir. No olvidemos que los reglamentos europeos son de aplicación directa en todos los EEMM y que aquí, en España, ya solo podemos influir en cómo se aplican, en pequeños aspectos.

"También es muy agradable ver cómo se defiende a la avicultura rural sin ningún tipo de complejos, aunque sea difícil precisar qué entendemos por avicultura rural. Es un concepto muy amplio que considera a toda la avicultura que no se realiza de manera estándar y que permite que, una extensa red de producciones avícolas, ayude a mantener la población y el desarrollo rural. Se incluyen las producciones profesionales, ya sean integradas o no para facilitar, de alguna manera, la comercialización en otras estructuras mayores; también las producciones "artesanales" de pequeñas cantidades, que se dirigen a una venta directa o en mercados locales; y también -y defendidas con energía y decisión- las producciones caseras para autoconsumo.

"El objetivo es que las normas sean proporcionales al riesgo y que sea posible cumplirlas. No se pretende de ninguna manera la desregularización, al contrario, la avicultura rural estará más protegida si las leyes regulan los límites y las condiciones para que se desarrolle, pero que esas normas no asfixien la actividad.

"La Administración Europea parece muy receptiva a todo esto y la ERPA ya forma parte de varias Comisiones de la DG Agri y la DG Sanco. Podemos tener la sensación en ocasiones de que no hacemos gran cosa pero, por el sólo hecho de pertenecer a la ERPA y plantear allí algunos de nuestros proyectos, ya hacemos mucho". ●

▶ Las gallinas alternativas tienen derecho a su veranda

conocido "*a más gallinas más ganancias*". El auge empezó a principios del año 2009, después de la entrada en vigor del reglamento "bioeuropeo". El número de gallinas ecológicas presentes en una instalación no tiene techo. Por tanto es posible tener varios lotes de 3.000 gallinas de la misma edad en salas enlazadas a razón de 6 gallinas por metro cuadrado, incluido el "jardín de invierno", pero excluyendo los ponederos. De ahí la idea del servicio técnico del Gouessant de crear, según la definición oficial, "*una superficie cubierta, enlazada con el edificio, cerrada por tres lados y accesible en las mismas condiciones que el parque, con trampillas de salida por el lado del edificio y por el lado del parque*".

Veranda a la carta

En la práctica, el aumento del número de gallinas depende de que se tengan en cuenta diversos criterios: tener o no interés en cambiar de status reglamentario en relación con las instalaciones clasificadas ICPE —continuar con el reglamento sanitario departamental -RSD- con menos de 5.000 gallinas o estar en régimen declarativo hasta 30.000 gallinas—, tener un tamaño suficiente de parque —con 4,2 m²/gallina— y tener una superficie de nidales suficiente —120 cm²/gallina—. *En el caso de los edificios ya existentes, no intentamos gestionar una reinversión. Se trata de aprovechar la superficie útil del edificio para construir una veranda que amplíe la capacidad total. Nada de rehacer*", precisa Cécile Hareau. Por este motivo cada caso examinado constituye un caso particular. En la práctica nos hemos encontrado con situaciones muy diversas: creación de un local nuevo a partir de un edificio ya existente —ejemplos de Valérie Le Graet y de Jean Michel Boscher—, compensación del paso de producción label a la ecológica, con reducción obligatoria de la densidad de 9 a 6 gallinas por metro cuadrado —ejemplo de Yannick Le Lay—, u optimización del edificio existente —ejemplo de Jacqueline Poher—. Las soluciones escogidas son variables según la superficie de la veranda, yendo del simple enrejado a una extensión dura con permiso de construcción. En las imágenes podemos ver los cuatro ejemplos que hemos citado.

Adaptación de un gallinero ya existente en la explotación de Valérie Le Graet

Esta avicultora ha reformado enteramente un gallinero de 1.000 m² al que ha añadido 350 m² de veranda —para lo que ha necesitado permiso de construcción para alojar a 13.000 ponedoras en sistema aire libre (1).

Construida sólidamente con material diáfano —chapa no aislada—, madera y aglomerados —3 hileras—, la amplia veranda, de 5,2 m de profundidad, es muy luminosa —con mucha altura y malla en las ventanas— y da una impresión de confortabilidad. Las trampillas están motorizadas. El suelo no está asfaltado y las gallinas han comenzado a escarbar la base de los cimientos. Ha necesitado invertir 10.000 euros, impuestos aparte, en materiales —sin contar la mano de obra familiar— para alojar 3.150 gallinas suplementarias.



(1) En virtud del Decreto del 6-2-2002, la densidad puede ser de 12 gallinas/m² hasta finales del 2011, y de 9 gallinas/m² a partir de esta fecha.

En un edificio transformado, en la granja de Jean-Michel Boscher



Un antiguo edificio de pavos reproductores de 135 m de longitud, acoge 10.800 gallinas ecológicas, alojadas en cuatro salas. Para alcanzar la densidad de 6 gallinas ha sido necesario añadir 364 m² de veranda —de 2,7 m de ancho— que permite añadir algo más de 2.000 ponedoras. El criador ha escogido la solución de la malla cortavientos enrollada manualmente en tres zonas, o sea sin trampilla. Se han colocado claraboyas para dar rigidez al conjunto y crear puertas de acceso al parque, aún con el inconveniente de que ensombrece la veranda. El suelo no está asfaltado y falta instalar unas guías para la malla, sin la cual las gallinas acabarían por levantarla. La inversión ha ascendido a 11.000 euros TTC —1 €/gallina—, incluyendo la explanación, las zanjas de hormigón, la madera, la malla cortavientos y la mano de obra, pero sin incluir la techumbre, ésta a base de chapa de fibra recuperada allí mismo.



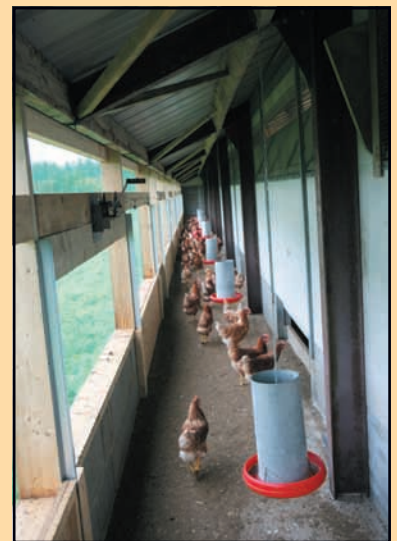
Compensación de la baja densidad —label frente a ecológico— en la granja de Yannick Le Lay

El avicultor simplemente ha puesto rejillas en el espacio bajo el alero ya existente, con un suelo que estaba asfaltado de antemano, de 1,2 m de ancho, para obtener una veranda de 80 m² y “ganar” así 480 gallinas. Las trampillas enrejadas se abren manualmente. La totalidad ha costado 1.000 €.

Ilas enrejadas se abren manualmente. La totalidad ha costado 1.000 €.

Aumento del efectivo ecológico en la instalación de Jacqueline Poher

Esta avicultora alojaba 4.360 gallinas en su edificio, con nidales individuales y una extensión de terreno suficiente para poder aumentar esta cifra. Su marido, albañil, ha construido una ampliación bajo el alero de 1,5 m de ancho —72 m²— que permite llegar a alojar a 4.990 gallinas, por debajo del límite RSD.



La veranda está solidamente construida con bloques de aglomerado con estructura de madera y cortavientos fijo. Las trampillas son manuales y el suelo estaba ya asfaltado. Jacqueline ha invertido 2.000 € en materiales, mano de obra aparte.

Lo que más aprecia de su ampliación es que el efecto del viento al pasar por las trampillas del edificio se atenúa, incluso si éstas están situadas frente a las de la veranda. ●



P.L.D.

Réussir Aviculture, 2010: 153, 14-15